

IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Estrategia y táctica de los movimientos socioambientales.

Natalia Scarselletta.

Cita:

Natalia Scarselletta (2011). *Estrategia y táctica de los movimientos socioambientales. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/661>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Título de la ponencia: **Estrategia y Táctica de los movimientos socioambientales.**

Nombre de la autora: Natalia Scarselletta

Referencia Institucional: Licenciada en Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires, docente adscripta en Cátedra Abierta de Estudios Americanistas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

e-mail: n.scarse@gmail.com

Resumen: Estrategia y táctica son, por excelencia, los conceptos que se aplicaron y se aplican a la guerra en todo tiempo y lugar. Mientras que la estrategia podemos concebirla como la definición científica del contenido y de las metas principales, la táctica es el arte de dirigir y realizar esta acción en cada momento, tomando en cuenta las formas más convenientes. Tanto en la estrategia como en la táctica se debe identificar al enemigo; al que se oriente la estrategia debe ser el más general y permanente, mientras que al que se dirija la táctica puede modificarse de acuerdo a la coyuntura.

En este trabajo nos proponemos analizar estas categorías en los movimientos socioambientales de la última década, intentando aproximar una hipótesis sobre el enemigo al que dirigen todas sus acciones y aquel que es más inmediato (si fueran distintos). Para ello se centrará la atención en las problemáticas de la soja y de la minería a cielo abierto; dos temas en boga actualmente, diferentes entre sí pero centrales en los movimientos mencionados, y con presencia de muchos actores cuyo rol resulta de muy interesante análisis en estas circunstancias: la sociedad civil organizada y no-organizada, el Estado Nacional, los Estados provinciales, las empresas multinacionales, las Universidades y los centros donde se produce y difunde conocimiento, etc.

Este análisis resulta de importancia en tanto reflexiona en forma crítica sobre el accionar de algunos movimientos sociales e intenta hacerlo también sobre la propia práctica científica.

Palabras clave: estrategia, táctica, movimientos socioambientales, enemigo, modelo productivo, monocultivo, minería.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo parte del concepto de movimiento ambientalista como un tipo dentro de una categoría más amplia, la de nuevos movimientos sociales. En este caso, nos interesan los movimientos sociales en el que las principales demandas y reivindicaciones se generan en torno a problemáticas ambientales: contaminación, cambio climático, eliminación de especies (flora y fauna), etc. Dentro de este amplio abanico de posibilidades, las causas de las problemáticas son variadas, así como sus víctimas y victimarios.

Nos proponemos hacer un breve análisis de las características de estos nuevos movimientos socioambientales para evaluar sus caracteres comunes y sus diferencias, a partir de las elecciones tácticas y estratégicas y de la definición de sus enemigos.

Elegimos el caso de los movimientos contra la soja y la minería por ser dos problemáticas con mucha actualidad, y fundamentalmente por estar estrechamente vinculadas al modelo de desarrollo económico que se propone para el país, tanto dentro del Estado como de

ciertos sectores productivos.

Por otra parte, dejamos de lado otros problemas ambientales, quizás adscritos a la lógica urbana, que están más vinculados a las externalidades negativas producidas por negligencia o por falta de regulación (pensando en la contaminación de los ríos por descargas industriales, en desechos nucleares o basurales).

EL MODELO PRODUCTIVO

Desde la formación del Estado Nacional argentino, que habitualmente se sitúa en la década de 1880, el país estuvo signado por un modelo de desarrollo vinculado a la exportación de materias primas, especialmente de origen agrícola ganadero.

Este modelo simbólicamente se representa en el enunciado “el granero del mundo”. Durante mucho tiempo, y aún en la actualidad, esta imagen se utiliza para graficar un pasado glorioso al que, supuestamente, querríamos regresar.

Luego de atravesar varias décadas en las que se intentaron sustituir las importaciones y producir bienes de uso industrializados en Argentina, pero se siguió manteniendo la matriz agrícola ganadera.

Fue recién durante la década de 1990 que se comenzó a incentivar la explotación minera en gran escala, incluso con minería a cielo abierto, y que aparece un gran auge en este sentido.

Esta brevísima cronología de la matriz productiva argentina nos sirve de puntapié inicial para analizar cuáles fueron y son actualmente las otras aristas de esta economía nacional.

En primer lugar, durante el período de formación del Estado Nacional, para ser “el granero del mundo” hubo que privatizar las tierras del territorio y eliminar los elementos que pudieran distorsionar este desarrollo. Esto significó el exterminio de numerosos pueblos originarios que habitaban la zona centro y sur del territorio, y la división en grandes parcelas para sectores militares y cercanos a la administración del gobierno nacional en concepto de retribución por los servicios prestados. En la zona noreste del país, en cambio, se dieron modelos de colonización, en que se asentaron campesinos de todas partes del mundo que trabajaron la tierra en pequeñas y medianas parcelas. Por supuesto, estos modelos no se dieron en forma pura, sino que fueron los modelos predominantes, pero con matices.

Esta forma de distribución de la tierra prevalece hasta la actualidad, incluso acrecentándose la concentración, producto del modo de producción extensivo y los monocultivos. A su vez, la aparición de la minería a cielo abierto como forma *innovadora* de extracción, provoca un cambio cualitativo considerable en las poblaciones cercanas a las explotaciones.

Durante la etapa de la convertibilidad, en que el dólar y el peso estaban equiparados, a pesar del retraso cambiario, hubo un fuerte crecimiento de la producción agrícola, debido al cambio tecnológico y al incremento de los precios internacionales. Este cambio tecnológico está vinculado a la producción de variedades transgénicas de maíz y soja principalmente, que utilizan un *paquete tecnológico* de agroquímicos (fertilizantes y

herbicidas) y maquinaria (siembra directa, cosechadoras, etc.).

La superficie sembrada con granos pasó de 19,6 millones de hectáreas en 1993/1994 a 26,3 millones en el 2001. En el mismo período, la producción se elevó de 40 a 67,4 millones de toneladas, especialmente en base a soja.

Es notable destacar que el Censo Nacional Agropecuario del 2002, en comparación al de 1988, registra una pérdida de casi 81.000 pequeñas y medianas explotaciones agropecuarias. Acompañando este proceso de pérdida de población campesina, la soja también desplaza otras producciones; en un principio la ganadera pero luego también otros cultivos.

Esto indudablemente afecta a las comunidades rurales, disminuyendo la mano de obra otrora requerida para la producción agropecuaria, y produciendo fuertes impactos ambientales, producto del uso masivo de agroquímicos.

Maristella Svampa (2008) realiza un análisis breve pero claro sobre las características de este nuevo modelo de producción agrícola: *“las técnicas de siembra directa disminuyeron entre un 28 y un 37% el uso de mano de obra, lo que generó un fuerte éxodo de la población rural. Por otro lado, el aumento de la rentabilidad viene acompañado por el avance de la deforestación, el uso masivo de agrotóxicos y una tendencia al monocultivo. A esto debemos sumar lo que supone la sojización del modelo productivo en términos de renuncia de la soberanía alimentaria; o, en otro nivel, de posibilidad de independencia y desarrollo tecnológico, vista la tendencia a exportar sólo productos primarios (commodities) y no productos con mayor valor agregado. Por último, la instalación y expansión del nuevo modelo agrario trajo consigo el desplazamiento de poblaciones y las amenazas de desalojos para las comunidades campesinas, sobre todo en la llamada “frontera agrícola” (las áreas marginales), como en las provincias de Santiago del Estero y Salta.”*

En el caso de la minería a cielo abierto, comenzó a utilizarse como técnica de extracción en la década del 90 en Argentina, a partir de la inversión de empresas de capital extranjero (si es que se puede ubicar al capital en una nación determinada). Este tipo de explotación consiste en buscar minerales en la superficie de la tierra; es decir, no en galerías subterráneas sino dinamitando el suelo, haciendo inmensos pozos y retirando los bloques extraídos, que se trasladan y se analizan en otros países para evaluar su contenido mineral.

Este tipo de minería se realiza con enormes y costosas maquinarias, requiere personal especializado y con formación técnica y libera al ambiente miles de kilos de tierra en polvo, provocando enormes daños ambientales. Además, es fundamental el uso del agua para extraer los minerales, con lo cual afecta la distribución de este bien común para las poblaciones cercanas.

Ahora bien, las políticas del Gobierno nacional aplicadas a estos dos sectores (el monocultivo de soja y la minería a cielo abierto) tuvo varios vaivenes y las repercusiones fueron grandes. En cuanto a la producción agropecuaria, con el conflicto por el intento de sancionar la Resolución 125/08 y en cuanto a la minería con la sanción de la Ley de protección de glaciares, donde se discutió el modelo minero, la autonomía de las provincias y el uso estratégico de un recurso tan vital como el agua.

LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Los nuevos movimientos sociales se expresan frente a las políticas neoliberales con métodos de protesta y formas de organización social innovadoras (piquetes, asambleas, movilizaciones de varios sectores, reivindicaciones de adscripciones múltiples y no sólo laborales/sindicales/salariales, etc.).

Se pueden definir como organizaciones que no necesariamente buscan crecer en cantidad de participantes y que no siempre permanecen en el tiempo. Por otro lado, no se reconocen como organizaciones de clases sociales, sino que sus adscripciones están dadas por problemáticas comunes concretas y que atraviesan a varios sectores. Los movimientos sociales hacen política en una forma innovadora y diferenciada de la política de los partidos políticos pero sin reemplazarlos, porque los movimientos no quieren competir por espacios en los poderes del Estado (o al menos esa no es la excusa de su conformación).

En la era neoliberal, la supuesta *ausencia* del Estado frente a las necesidades de la sociedad civil y el progresivo desgaste de la representatividad de los partidos políticos, fueron factores claves en el surgimiento y fundamentación de los nuevos movimientos sociales. Como expresa Santana Cova (2005): *“Estos se han constituido en torno a la intención de crear voluntad colectiva para promover la participación ciudadana; de tener presencia en la opinión pública y de generar respuestas y proyectos societales alternativos ante la cada vez mayor incapacidad de los Estados de resolver los asuntos que le conciernen”*.

Los nuevos movimientos socioambientales tienen como particularidad, frente a otro tipo de movimientos ambientalistas, la perspectiva social. La incorporación de lo social implica involucrar una perspectiva humanitaria e histórica de las problemáticas, ya no sólo acotadas a lo biológico o a lo ecológico, sino también como causa de la acción del hombre, y con consecuencias para el hombre. Esto no necesariamente supone una concepción voluntarista del cambio, pero sí una valoración de la participación.

La Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC) es el ejemplo de estos nuevos movimientos socioambientales. En su presentación en la página web enuncia que es *“un espacio de intercambio, discusión y acción conformado por asambleas, grupos de vecinos autoconvocados, organizaciones autónomas no partidarias ni vinculadas al aparato estatal y ciudadanos en general reunidos en defensa de los bienes comunes, la salud y la autodeterminación de los pueblos, seriamente amenazados por el saqueo y la contaminación que el avance de diferentes emprendimientos económicos van dejando o pretenden dejar a su paso.”*

Hay varios elementos que conforman lo que comprendemos como nuevo movimiento socioambiental. En primer lugar, la autonomía respecto de partidos políticos y del aparato estatal. Por otro lado, los objetivos de su accionar son claros y a su vez dan espacio para una multiplicidad de actores que no se relacionan ni por su clase social ni por una ideología específica: *“defensa de los bienes comunes, la salud y la autodeterminación de los pueblos”*.

A su vez establece un problema y un enemigo difuso: *“el saqueo y la contaminación que el avance de diferentes emprendimientos económicos van dejando o pretenden dejar a su paso”*.

En esta unión de asambleas participan los dos movimientos que nos proponemos analizar: la Campaña Paren de Fumigar y la Asamblea El Algarrobo.

ESTRATEGIA Y TÁCTICA

En este trabajo se pretenden analizar los movimientos socioambientales a través de los conceptos de Estrategia y Táctica, tradicionalmente aplicados a la guerra. La estrategia es la definición científica del contenido y de las metas principales, la táctica es el arte de dirigir y realizar esta acción en cada momento, tomando en cuenta las formas más convenientes.

Tanto en la estrategia como en la táctica se debe identificar al enemigo; al que se oriente la estrategia debe ser el más general y permanente, mientras que al que se dirija la táctica puede modificarse de acuerdo a la coyuntura.

El primer caso a analizar es el de la soja, donde la mayoría de las movilizaciones y organizaciones son de afectados directos por este monocultivo: pobladores rurales, campesinos, indígenas, desalojados, médicos rurales, etc.

Las demandas se realizan en torno a dos ejes principales: tierra y salud. Es decir, a la expansión de la frontera agrícola que profundiza la precariedad de la tenencia de la tierra de muchas de las comunidades y pueblos campesinos e indígenas (en muchos casos, tierras otrora improductivas y en las que los campesinos producían para autoconsumo o tenían pequeñas producciones ganaderas, hoy cobraron valor comercial de la mano de la sojización y eso provoca intentos de desalojo por parte de supuestos dueños).

La salud se ve afectada principalmente por las lluvias de glifosato y toda clase de agroquímicos. Estos problemas de salud se agravan porque no se respetan las distancias mínimas entre los poblados y las zonas de cultivo. Por ejemplo, en el caso de las diferentes organizaciones que forman parte de *Paren de Fumigar* (una campaña desarrollada por el Grupo de Reflexión Rural en red con otras organizaciones), el reclamo principalmente es para que se cumplan las normativas vigentes o se creen nuevas normas sobre la distancia que se debe guardar entre los lugares poblados y los cultivos.

Si bien existe un reconocimiento del modelo productivo extractivista y la sojización, no se reconoce a este como el enemigo principal al que hay que enfrentarse, sino que el eje se pone en el Estado para que haga cumplir la ley y regule a los productores.

En el caso de Paren de Fumigar, las tácticas utilizadas por los realizadores de la campaña están principalmente vinculadas a la presencia en los medios de comunicación y a las presentaciones jurídicas, demandas y querellas; el recurso principal es la Ley.

Las tácticas de la campaña Paren de Fumigar se apoyan en las vías institucionales y de difusión mediática. Esta difusión tiene como uno de sus objetivos principales, incentivar a la población para que se organice si es víctima de la acción de los agroquímicos.

Se responsabiliza a los productores y a las transnacionales como Monsanto, por incentivar este tipo de cultivos tan dañinos a la salud (las demandas principales están vinculadas a los graves problemas de salud, en especial cáncer y malformaciones infantiles en los *pueblos fumigados*) y al gobierno por no regularlo. Monsanto es valorada negativamente no sólo por ser la principal productora de semillas de soja transgénica y

del paquete tecnológico que la acompaña, sino que también es acusada en muchos lugares del mundo por prácticas poco éticas (como la creación del agente naranja, utilizado como arma química contra seres humanos en la Guerra de Vietnam).

En cuanto a la estrategia, si bien no está del todo clara ni es homogénea, se podría mencionar como “detener el avance del cultivo de soja en los territorios cercanos a las poblaciones organizadas”.

En el caso de la minería a cielo abierto, las movilizaciones también son llevadas a cabo por los afectados directos del problema, en especial las comunidades cercanas a las minas que están en funcionamiento o las que están por comenzar a hacerlo. La estrategia principal consiste en detener la minería a cielo abierto en esa región, y a partir de su vinculación con otras poblaciones afectadas, erradicarlas por completo en el territorio nacional.

Las empresas que realizan explotaciones mineras a cielo abierto son casi todas de capitales transnacionales, un factor de suma importancia porque son las principales destinatarias de las demandas. A diferencia del caso de la soja, donde la mayor parte de los productores (e incluso los pool de siembra) son de capitales nacionales y se pone en juego el discurso del desarrollo a partir del crecimiento de una burguesía nacional. En el caso de Andalgalá, la mina pertenece a la Universidad de Tucumán, al Estado Catamarqueño y al Estado Nacional, pero está concesionada a capitales transnacionales.

Las empresas transnacionales, por el contrario, despiertan el discurso nacionalista en el cual todo aquello que genere ganancias para empresas extranjeras es *per se* negativo. Esto es utilizado como un argumento por los movimientos socioambientales, aunque con un peso relativo porque si la empresa es nacional, la población sufre las mismas consecuencias del daño ambiental.

En cambio, es un argumento a favor para quienes defienden la minería a cielo abierto con el pretexto del desarrollo. Previsiblemente, el desarrollo es mayor cuando las empresas son de Canadá, Estados Unidos o países europeos, porque ellos son (en el imaginario nacional) los portadores de los saberes y la tecnología adecuada para mejorar la productividad y las ganancias.

En el caso de la Asamblea El Algarrobo, de Andalgalá en la provincia de Catamarca, los asambleístas agotaron las vías institucionales para evitar la radicación de una nueva mina, parte de la Minera Agua Rica Yamana Gold; finalmente optaron por hacer guardias en el camino que lleva al sitio de la explotación y evitar el paso de las maquinarias, incluso poniendo sus cuerpos por delante de ellas. En este sentido, las tácticas son arriesgadas, teniendo en cuenta que han recibido amenazas, robos y marchas en contra ellos y a favor “del desarrollo”.

Por otro lado, utilizan otras tácticas vinculadas a la resistencia en conjunto con otras poblaciones que se oponen a la instalación de minas, o que quieren que se retiren. La Unión de Asambleas Ciudadanas también realizó un Encuentro Nacional en el 2009 en la localidad de Andalgalá, con el fin de visibilizar la problemática y mostrar que mucha gente conoce la realidad del lugar. La participación en la UAC también es parte de una necesidad que detectan los pobladores de conocer otras experiencias similares a la suya y aprender de ellas.

Además de las problemáticas ambientales, lo social se ve expuesto en la salud, en la falta

de agua (que será mucho peor si se instala esta nueva mina, más grande que la anterior) y en la falta de empleo. Uno de los principales argumentos *desarrollistas* respecto a la minería es que trae miles de puestos de empleo; sin embargo los pobladores lugareños no están empleados en ella y la pobreza es un factor que cada vez más caracteriza a la ciudad.

Como recurso táctico, al igual que los afectados por la sojización, los assembleístas recurren a técnicos especialistas para que justifiquen desde sus saberes científicos, las consecuencias que trae la minería para ellos. Esto no significa que los pobladores no lo detecten, sino que el discurso de la ciencia es particularmente valorado en ciertos círculos e implica para los assembleístas manejar el lenguaje del enemigo, pero no jugar en su cancha porque la ciencia no es más que una herramienta para la disputa y no el espacio donde se desata el conflicto.

En este caso, el enemigo inmediato es la empresa transnacional y el gobierno provincial, un claro promotor de la minería y que incluso la utiliza como promoción de la provincia. A su vez, el Gobierno Nacional, en especial después del veto a la Ley de Glaciares (en noviembre de 2008).

CONCLUSIONES PRELIMINARES

Resulta dificultoso realizar un análisis exhaustivo de las tácticas y estrategias de los movimientos socioambientales, por lo extenso y complejo del tema. Sin embargo, este trabajo no pretende ser más que un puntapié inicial para comenzar a pensar las acciones de las organizaciones a partir de estas categorías provenientes de la cultura de la guerra.

El comienzo del trabajo, partiendo de la caracterización del modelo productivo, intentó ser una pista en la construcción del problema y de una conclusión. No existen, en los casos analizados, acciones tendientes a modificar el modelo productivo, ni construcciones que contribuyan a modificarlo aunque sea con objetivos modestos. En cambio, las estrategias están orientadas a modificar un sector determinado, el que afecta a esas poblaciones.

Por otro lado, aparecen como enemigos: el Estado Nacional, Provincial y Municipal, los productores y las empresas transnacionales. En los análisis más profundos generados por estas organizaciones se asume que es el sistema económico mundial el que genera la necesidad de las producciones en gran escala e industrializadas para abastecer el consumo desorbitado de las sociedades más enriquecidas, y que estas a su vez generan los problemas que ellos tienen en sus territorios; sin embargo esto no aparece en la formulación de las demandas.

A diferencia de los discursos de la izquierda tradicional, el sistema capitalista no aparece como un enemigo mediato reconocido por estas organizaciones. Esto no significa que no lo reconozcan como una causa principal, pero no es publicitado en el discurso ni puesto en primer lugar en las consignas.

A su vez, existe en las demandas una suerte de confusión entre el modelo neoliberal y el modo de producción capitalista; es decir, una forma de llevar adelante las políticas de Estado frente a un sistema económico mundial que trasciende las fronteras y que ya lleva casi dos siglos de hegemonía por sobre otras formaciones económico- sociales.

Queda pendiente de análisis la relación entre los participantes de la campaña *Paren de*

fumigar con los productores de soja, pero en el rol de *vecinos y vecinas* con nombre y apellido. Una de las grandes contradicciones y conflictos que aparece en algunas poblaciones afectadas por el cultivo de soja, es que la mayoría de su población tiene campos que produce o alquila, o trabaja para empresas de agroquímicos o para multinacionales y semilleras. Con lo cual, la estrategia de supervivencia económica y los vínculos afectivos se ponen en riesgo frente a las problemáticas de salud.

En este mismo sentido, la generación de empleo es un argumento fuerte a favor de la minería a cielo abierto, ya que es una actividad económica que se lleva a cabo en poblaciones empobrecidas que habitan suelos poco fértiles para la producción agropecuaria, por lo tanto sus economías son débiles y dependientes de otras localidades. Sin embargo, y aquí cabría hacer un análisis profundo sobre la filosofía ecológica, las zonas áridas también tienen un valor en sí mismas, que quizás no sea un valor de cambio para el mercado.

Una diferencia crucial entre estos dos casos es que uno propone la erradicación total de ese tipo de extracción, y el otro propone que los monocultivos se alejen de él. Es decir, las estrategias son cualitativamente opuestas, a pesar de que ambas problemáticas están estrechamente vinculadas porque ambas pertenecen al modelo extractivista propuesto para la Argentina. Esta visión unificada sólo pueden tenerla las organizaciones que componen los dos casos a partir de una experiencia de articulación nacional; esto está dado a partir del surgimiento de la UAC y es un horizonte que aún tiene mucho potencial y que, de ampliar su influencia, puede contribuir a modificar las estrategias y las tácticas de los movimientos socioambientales del país.

BIBLIOGRAFÍA

Arceo, Nicolás, González, Mariana y Mendizábal, Nuria (2009). *Transformaciones estructurales en el agro pampeano. La consolidación del bloque agrario en la Argentina*. Buenos Aires: CIFRA- CTA.

Azcuy Ameghino, Eduardo y León, Carlos (2005) “La ‘sojización’: contradicciones, intereses y debates”. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios* n° 23. Buenos Aires: PIEA-FCE-UBA.

DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2001) Los nuevos movimientos sociales. *Revista OSAL*: septiembre de 2001. pp. 177-188.

INDEC (2002) Censo Nacional Agropecuario.

ROSALES, Juan (1986). *FSLN. Estrategia y táctica de la revolución nicaragüense*. Buenos Aires: Editorial Anteo.

RULLI, Jorge Eduardo (2009). *Pueblos Fumigados*. Buenos Aires: Del nuevo extremo.

SANTANA COVA, Nancy (2005). “Los movimientos ambientales en América Latina como respuesta sociopolítica al desarrollo global”. *Revista Espacio Abierto*, oct. 2005, vol.14, no.4, p.555-571. ISSN 1315-0006.

SVAMPA, Maristella (2008) Argentina, una cartografía de las resistencias (2003- 2008) *Revista OSAL* Año IX N° 24, octubre de 2008. pp 17-49

TEUBAL, Miguel, DOMINGUEZ, Diego y SABATINO, Pablo (2005) “Transformaciones agrarias en la Argentina: Agricultura industrial y sistema alimentario” en GIARRACA, Norma y TEUBAL, Miguel (coord.) *El campo argentino en la encrucijada* (pp. 37-78). Buenos Aires: Alianza Editorial.

Páginas de Internet consultadas:

<http://www.catamarcatotal.com/secciones/provincia/mineria.htm>

http://asambleasciudadanas.org.ar/?page_id=83

<http://www.ongamiradespierta.com.ar/megaargen.htm>

http://www.segundoenfoque.com.ar/vida_antes_boom.htm

http://www.segundoenfoque.com.ar/tesis_mineria.htm

<http://www.permahabitante.com.ar/mineria.php>

http://www.diarioc.com.ar/economia/Duro_informe_de_Pagina_12_por_la_mineria_en_Andalgalá/81073

<http://www.lanacion.com.ar/1072316-sospechoso-veto-a-la-ley-de-glaciares>